



Cronologia



Cronología de los tres videntes

1907.03.28 | Lucía de Jesús nace, en Aljustrel.

Lucía de Jesús nace, en Aljustrel, última de seis hijos de María Rosa y António dos Santos. La fecha de nacimiento indicada en su partida de bautismo es el 22 de marzo, una diferencia explicada por la propia Lucía, en su Quinta Memoria: «Cuando yo nací -oí contar a mi madre, en una entrevista con el Dr. Formigão, que la interrogó, preguntando qué día era mi cumpleaños- la madre respondió: “Nosotros decimos que es el día 22 de marzo, porque ella fue registrada como que nació ese día, pero, en verdad, así no está bien. Ella nació el día 28 de marzo de 1907. Era Jueves Santo; por la mañana, fui a la Santa Misa y comulgué, pensando volver a la tarde, a visitar al Santísimo, pero ya no pudo ser porque, esa tarde, nació ella [...]. El Padre trató de bautizarla. No le convenía en la semana siguiente, por motivos de trabajo, pero, como se mandaba que los padres llevaran a sus hijos a bautizar en los ocho días después de nacer - que, si no se iba, pagaban multa-, el Padre decidió darla como que había nacido el día 22, para que el párroco la bautizase el Sábado de Aleluya, que era el día 30 del mismo mes.”»

Lucía fue, por tanto, bautizada, en Fátima, el 30 de marzo de 1907, tal y como lo confirma la partida de bautismo hecha por el párroco.

Memorias de la Hermana Lucía. II, Fátima: Secretariado de los Pastorcitos, 2010, p. 13; cf. Asiento n.º 30/1907 del *Libro de Bautismos de la Parroquia de Fátima*, Registro Civil de Vila Nova de Ourém

1908.06.11 | Francisco nace, en Aljustrel.

Francisco nace, en Aljustrel, penúltimo de los siete hijos de Manuel Pedro Marto y Olimpia de Jesús. Es bautizado el 20 de junio de 1908, en la iglesia parroquial de Fátima, tal y como consta en su asiento de bautismo.

Cf. Asiento n.º 39/1908 del *Libro de Bautismos de la Parroquia de Fátima*, Registro Civil de Vila Nova de Ourém

1910.03.05 | Jacinta nace, en Aljustrel.

Jacinta nace, en Aljustrel, séptima y última hija de Manuel Pedro y Olimpia de Jesús. Es bautizada el 19 de marzo de 1910, en la iglesia parroquial de Fátima, como indica su asiento de bautismo.

Aunque la fecha oficial de nacimiento es el 11 de marzo, es probable que la fecha de nacimiento de Jacinta haya sido alterada por los padres, tal y como sucedió con la de Lucía y por los mismos motivos. En uno de los apuntamientos de Manuel Nunes Formigão, surgen las siguientes anotaciones relativas a la vidente: «Jacinta 5 de Marzo» y «Jacinta de Jesús, fecha de 7 a 5 de Marzo».

Cf. Asiento n.º 19/1910 del *Libro de Bautismos de la Parroquia de Fátima*, Registro Civil de Vila Nova de Ourém; cf. *Documentación Crítica de Fátima*, vol. I, Fátima: Santuario de Fátima, 1992, p. 92 e 97

1913 | Lucía recibe la Primera Comunión.

Lucía recibe la Primera Comunión, en la iglesia parroquial de Fátima. Apenas tenía seis años, el párroco encontró prudente que Lucía esperase al año siguiente para recibir la comunión, como relata ella misma en su Segunda Memoria, escrita en 1937. Es el padre Cruz quien, estando en ese momento, de visita en la parroquia y sorprendido por los conocimientos catequéticos de la niña, intercede con el párroco. El día de la comunión, Lucía formula la prez: «Señor, hazme santa, guarda mi corazón siempre puro, solo para Ti.»

Memorias de la Hermana Lucía, Fátima: Secretariado de los Pastorcitos, 201014, p. 69-73

1915 | Lucía y tres compañeras avistan «como una nube... con forma humana».

En su Cuarta Memoria, Lucía indica que, en ese año, «en compañía de tres compañeras, [...] vi que sobre toda la arboleda del valle que se extendía a nuestros pies flotaba como en una nube, más blanca que la nieve, algo transparente, con forma humana. Mis compañeras me preguntaban lo que era. Respondí que no sabía. En días diferentes, se repitió dos veces más»

Memorias de la Hermana Lucía, Fátima: Secretariado de los Pastorcitos, 201014, p. 168]

1916 | Un Ángel aparece, por tres veces, a los tres niños-pastores.

Francisco, con 8 años de edad, y Jacinta, con 6, comienzan a pastorear el rebaño de sus padres.

En la Segunda y Cuarta Memoria de Lucía, escritas respectivamente en 1937 y 1941, Lucía deja el registro más completo de las apariciones del Ángel, por tres veces, en la primavera, verano y otoño, a los tres pastores de Fátima, Jacinta, Francisco y la propia Lucía. El Ángel, que se presenta como Ángel de la Paz y también como Ángel de Portugal, nos invita a una vida comprometida con los «designios de misericordia» de Dios.

Cf. *Memorias de la Hermana Lucía*, Fátima: Secretariado de los Pastorcitos, 201014, p. 77-79; 169-171]



1917.05.13 | La Señora del Rosario aparece a los tres niños-pastores por primera vez.

En Cova de Iria, lugar donde se encontraban con los rebaños, los videntes dan cuenta de la aparición de una Señora «más brillante que el sol» que les dice ser «del Cielo». La Señora les pide que vuelvan a Cova de Iria «seis meses seguidos, el día 13 a esta misma hora», indicándoles que, en la aparición final, les revelaría quién era y lo que quería. Mientras, convoca a los pastorcitos: «¿Queréis ofrecer a Dios?»

Memorias de la Hermana Lucía, Fátima: Secretariado de los Pastorcitos, 201014, p. 69-73]

1917.05.27 | Lucía es sometida al primer cuestionario acerca de las apariciones.

Lucía es sometida al primero de muchos cuestionarios acerca de las apariciones. El primer entrevistador es el párroco de Fátima, Manuel Marques Ferreira, que registra por escrito apuntamientos de sus varios diálogos con los videntes. Esas notas se conservan como registro histórico del acontecimiento-Fátima, al lado de los apuntes de muchos otros interrogatorios a los tres videntes realizados por, entre otros, Manuel Nunes Formigão, Carlos Azevedo Mendes y José Ferreira Lacerda.

Documentación Crítica de Fátima, vol. I, Fátima: Santuario de Fátima, 1992. El primer interrogatorio del párroco de Fátima se encuentra en las páginas 5-9]

1917.06.13 | La Señora del Rosario aparece a los tres niños-pastores por segunda vez.

La segunda aparición queda sellada por la promesa de la Señora del Rosario a una Lucía entristecida con la perspectiva de quedar solita: «¿Y tú sufres mucho? No desanimes. Yo nunca te dejaré. Mi Inmaculado Corazón será tu refugio y el camino que te conducirá hasta Dios».

Cf. *Memorias de la Hermana Lucía*, Fátima: Secretariado de los Pastorcitos, 201014, p. 175;

1917.07.13 | La Señora del Rosario aparece a los tres niños-pastores por tercera vez.

En la aparición de julio, la Señora revela a los tres niños lo que quedó reconocido como el Secreto de Fátima, que consta de una visión en tríptico: la primera escena presenta una visión del infierno; la segunda apunta a la devoción al Inmaculado Corazón de María; la tercera retrata la Iglesia mártir camino de la Cruz.

Cf. *Memorias de la Hermana Lucía*, Fátima: Secretariado de los Pastorcitos, 201014, p. 176-177; 205-213]

1917.08.13 | Los videntes son retenidos en Ourém y la Señora del Rosario aparece por cuarta vez, el 19 de agosto, a los tres niños-pastores.

De acuerdo con testimonios diversos, los tres niños son llevados a Vila Nova de Ourém por el Administrador del Ayuntamiento, Artur de Oliveira Santos. Es él mismo quien, por escrito, lo confirma: «Ejercía yo entonces el cargo de Administrador del Ayuntamiento y en la madrugada del referido día 13, habiendo dejado como prevención una fuerza de la G.N.R. en la sede del ayuntamiento, me dirijo en compañía del oficial de la Administración Candido Alho a la población de Aljustrel, en un intento de traer a los tres protagonistas para esta villa, con el fin de evitar la continua especulación clerical que, alrededor de ellos, se estaba haciendo. Ya al lado de la casa de los padres de Francisco y de Jacinta, se encontraba el padre João, párroco en Porto de Mós, hablando con la madre, y junto a una pequeña plaza, bastantes seminaristas. Lucía fue interrogada a mi petición, por el padre y reeditó lo que ya anteriormente había dicho. Convencí a los padres de Lucía, de Francisco y de Jacinta y a los sacerdotes para que los niños fuesen interrogados por el párroco de la feligresía de Fátima, a fin de apurar alguna cosa de concreto y una vez en Fátima en vez de los niños seguir para Cova de Iria como esperaban más de una decena de padres, conseguí traerlos para mi casa junto con mi familia en un coche previamente alquilado.»

Después de tres días en Ourém, y habiendo sufrido, según vemos en el relato de Lucía, varias amenazas para que revelasen el secreto confiado por la Señora, los tres niños son devueltos a las familias el 15 de agosto.

Documentación Crítica de Fátima, vol. I, Fátima: Santuario de Fátima, 1992, p. 377-378; cf. *Memorias de la Hermana Lucía*, Fátima: Secretariado de los Pastorcitos, 201014, p. 51-54; 91-92; 146-147

1917.09.13 | La Señora del Rosario aparece a los tres niños-pastores por quinta vez.

Las carreteras «estaban apiñadas de gente» en aquel día 13 de septiembre. «Allí aparecían todas (las) miserias de la pobre humanidad», dijo la mirada compasiva de Lucía al recordar a la multitud. En el encuentro con la Señora del Rosario, el sacrificio de los niños es reorientado hacia lo esencial: «Dios está contento con vuestros sacrificios, pero no quiere que durmáis con la cuerda». La alegría de Dios reposa en la disponibilidad de los videntes para el don de sí mismos en favor de la humanidad.

Memorias de la Hermana Lucía, Fátima: Secretariado de los Pastorcitos, 2010, p. 179-180



1917.10.13 | La Señora del Rosario aparece a los tres niños-pastores por sexta vez.

En el día de la última aparición, el 13 de octubre, Cova de Iria está presentada con un mar de gente. El relato de la edición de 15 de octubre del periódico *O Século* describe aquello que las cerca de 70 mil personas pudieron ver en el lugar: «A los ojos deslumbrados de aquel pueblo, cuya actitud nos transporta a los templos bíblicos y que, pálido de asombro, con la cabeza descubierta, encara el azul, el sol se agitó, el sol hizo movimientos bruscos nunca vistos, fuera de todas las leyes cósmicas -el sol “bailó”, según la típica expresión de los campesinos.»

En esta última aparición, la Señora se presenta a los videntes como la Señora del Rosario.

Avelino de Almeida, *O Século*, Lisboa 37 (12876), 15 out. 1917, in: *Documentación Crítica de Fátima*, vol. III, Fátima: Santuario de Fátima, 2002, p. 241; cf. *Memorias de la Hermana Lucía*, Fátima: Secretariado de los Pastorcitos, 201014, p. 180-181

1919.04.04 | Francisco muere, en Aljustrel.

Enfermo desde el 18 de octubre de 1918, con la epidemia de la neumonía, Francisco recibe el sacramento de la reconciliación el 2 de abril de 1919 y el viático al día siguiente. Fallece, en su casa, alrededor de las 22 horas del día 4 de abril. En su proceso parroquial, el párroco hace el siguiente suplemento: «Francisco - Vidente - falleció a las diez horas de la noche, del día 4 de abril corriente, víctima de una prolongada enfermedad de 5 meses de neumonía, habiendo recibido los Sacramentos con gran lucidez y piedad - Y confirmó que había visto una Señora en Cova de Iria y Valinhos.» Asiento n.º 21/1919 del *Libro de Óbitos de la Parroquia de Fátima*

1920.02.20 | Jacinta muere, en Lisboa.

La más joven de los tres niños de Fátima enfermó, tal y como su hermano, en otoño de 1918. Estuvo internada en el Hospital de Vila Nova de Ourém del 1 de julio al 31 de agosto de 1919, y fue nuevamente internada, ahora en el Hospital de D. Estefanía, en Lisboa, el 2 de febrero de 1920, donde fue operada y acaba por fallecer. Su cuerpo fue sepultado en el cementerio de Vila Nova de Ourém.

Eurico Lisboa, uno de los médicos responsables de la hospitalización de Jacinta en la capital, relata que «en la tarde del 20 de febrero, viernes, alrededor de las 6 de la tarde, la pequeña dijo que se sentía mal y que deseaba recibir los Sacramentos. Fue llamado el dignísimo prior de la feligresía de los Anjos, Sr. Dr. Pereira dos Reis, que la oyó en confesión, cerca de las 8 de la noche. Me dijeron que la pequeña había insistido para que le llevaran el Sagrado Viático, algo con lo que no concordó el Sr. Dr. Pereira dos Reis, porque la vio aparentemente bien, prometiendo llevarle a Nuestro Señor, al día siguiente. La pequeña insistió en pedir la Comunión, diciendo que moriría, en breve. Y efectivamente, hacia las 10 y media de la noche, falleció con la mayor tranquilidad, sin haber comulgado.»

João de Marchi, *Era una Señora más brillante que el sol*, Fátima: Misiones Consolata, 19667, p. 298; cf. Asiento n.º 36/1920? del *Libro de Óbitos de la Parroquia dos Anjos*, Lisboa

1921.06.15 | La Señora del Rosario aparece, por séptima vez, a Lucía, en Cova da Iria.

Lucía visita Cova de Iria, donde tiene lugar la séptima aparición de la Madre de Dios, aludida el 13 de mayo de 1917. El obispo de Leiria había invitado a Lucía a dejar Aljustrel para refugiarse en el Asilo de Vilar, en Porto. Lucía lo había acordado, pero pronto se arrepentiría, acusando el peso de la separación de la familia y de los lugares que le eran familiares. Años más tarde, recuerda en su diario cómo, aquel día, se dirigió a Cova de Iria, donde, «arrodillada e inclinada sobre la pequeña grada que resguardaba la tierra que había alimentado la feliz encina donde Nuestra Señora posó Sus Inmaculados pies, dejé las lágrimas correr en abundancia mientras que pedía a Nuestra Señora perdón por no ser capaz de ofrecerle, esta vez, este sacrificio que me parecía superior a mis fuerzas. Recordaba sí, ese más bello día 13 de mayo de 1917, en el que había dado mi “Sí” prometiendo aceptar todos los sacrificios que Dios quisiera enviarme. Y este recuerdo era como una luz en el fondo del alma, un escrúpulo que no me daba paz, y me hacía derramar un torrente de lágrimas. [...] Ciertamente es que, desde el Cielo, tu maternal mirada me seguía los pasos y en el espejo inmenso de la Luz que es Dios, viste la lucha de aquella a quien prometiste especial protección. “Yo nunca te dejaré. Mi Inmaculado Corazón será tu refugio y el camino que te conducirá hasta Dios”. Así solícita, una vez más descendes a la tierra, y fue entonces cuando sentí tu mano amiga y maternal tocarme en el hombro; levanté la mirada y te vi, eras Tú, la Madre bendita dándome la mano e indicándome el camino; tus labios se cerraron y el dulce timbre de tu voz restituyó la luz y la paz a mi alma: “Aquí estoy por séptima vez, vete, sigue el camino por donde el Señor Obispo te quiere llevar, esa es la voluntad de Dios”. Repetí entonces mi “Sí”, ahora más consciente que el día 13 de mayo de 1917 y mientras que, de nuevo, te elevabas al Cielo, como un relámpago, me pasó por el espíritu toda la serie de maravillas que en aquel mismo lugar, hacía apenas 4 años, allí había contemplado. Recordé a mi querida Nuestra Señora del Carmen y en ese momento sentí la gracia de la vocación a la vida religiosa y el atractivo por el Claustro del Carmelo.»

Al día siguiente, Lucía sale de Aljustrel, camino del Asilo de Vilar, en Porto, donde es admitida el 17 de junio, tomando el nombre del Maria das Dores.

Diario de la Hermana Lucía, n. p.

1922.01.05 | Lucía escribe el primer relato de las apariciones.

Lucía escribe el primer relato escrito de las apariciones, en el Asilo de Vilar. Cf. *Cartas de la Hermana Lucía*, Porto: Librería Apostolado de la Prensa, 19792, p. 80-84]

1924.07.08 | Lucía responde al interrogatorio oficial de la Comisión Canónica Diocesana sobre los acontecimientos de Fátima.

La última vidente de Fátima responde, en Porto, al interrogatorio oficial de la Comisión Canónica Diocesana sobre los acontecimientos de Fátima, nombrada por D. José Alves Correia da Silva, obispo de Leiria. Esta declaración fue junto al Proceso Canónico Diocesano. En la secuencia de este proceso, el obispo de Leiria declaró, el 13 de octubre de 1930, en la Carta pastoral sobre el culto de Nuestra Señora de Fátima, «dignas de crédito las visiones de los niños en Cova de Iria, feligresía de Fátima, de esta Diócesis, los días 13 de mayo a octubre de 1917».

Cf. *Documentación Crítica de Fátima*, vol. II, p. 123-146; 261-276]

1925.12.10 | Nuestra Señora y el Niño Jesús aparecen a Lucía, en Pontevedra. Lucía acoge la aparición de Nuestra Señora y del Niño Jesús, en el postulado de las Hermanas Doroteas, en Pontevedra, donde la vidente entró el 25 de octubre de ese año. En un manuscrito de 1927, escrito a petición de su confesor, Lucía indica la devoción de los primeros sábados como la invitación específica de esta aparición. Dos meses después, el 15 de febrero de 1926, tendrá lugar una nueva aparición del Niño Jesús, que le «preguntó si ya había extendido su devoción a su Santísima Madre».

António Maria Martins, *Cartas de la Hermana Lucía*, Porto: Librería Apostolado de la Prensa, 19792, p. 39-40; *Memorias de la Hermana Lucía*, Fátima: Secretariado de los Pastorcitos, 201014, p. 191-194



1926.10.02 | Lucía inicia el noviciado en Tui.

Lucía inicia el noviciado en Tui, tomando el nombre de Maria Lúcia das Dores, hará sus votos temporales en la Congregación de las Hermanas Doroteas el 3 de octubre de 1928 y los perpetuos precisamente seis años más tarde.

1927.12.17 | Lucía, en oración, escucha la voz de Jesús.

Inquieta con la dificultad de satisfacer la petición de Jesús sin revelar el secreto que le fuera confiado, Lucía reza junto al Sagrario, en la capilla de la comunidad, en Tui. «Jesús, con voz clara, le hizo oír estas palabras: “Hija mía, escribe lo que te piden; y todo lo que te reveló la Santísima Virgen, en la aparición en la que habló de esta devoción, escríbelo también”.»

António Maria Martins, *Cartas de la Hermana Lucía*, Porto: Librería Apostolado de la Prensa, 19792, p. 39; *Memorias de la Hermana Lucía*, Fátima: Secretariado de los Pastorcitos, 201014, p. 191

1929.06.13 | Lucía acoge la visión de la Santísima Trinidad, en Tui.

Lucía acoge la visión de la Santísima Trinidad, ilustrada con las palabras «Gracia y Misericordia». Según consta del apunte hecho por su director espiritual, José Bernardes Gonçalves, a la visión se sigue la petición, hecha por la Virgen del Corazón Inmaculado, de la consagración de Rusia.

Memorias de la Hermana Lucía, Fátima: Secretariado de los Pastorcitos, 201014, p. 195-196

1935.09.12 | Los restos mortales de Jacinta son trasladados para el cementerio de Fátima.

El cuerpo de la vidente Jacinta Marto es trasladado para el cementerio de Fátima. El testimonio indirecto de Lucía da cuenta de que «fue encontrado íntegro el rostro de la Sierva de Dios.»

Lucía de Jesús, *"Proceso de Coimbra"*, Positio super virtutibus Hyacinthae Marto, Roma, 1988, p. 340

1935.12.25 | Lucía concluye su primera memoria.

La última vidente termina la redacción de la primera memoria, dedicada a la evocación de su prima Jacinta y escrita en respuesta a una petición del obispo de Leiria.

1937.11.21 | Lucía concluye su segunda memoria.

Lucía concluye su segunda memoria.

1940.12.02 | Lucía escribe a Pío XII.

Lucía escribe una carta a Pío XII, en la cual pide al Santo Padre que «se digne extender y bendecir esta devoción [al Inmaculado Corazón de María] a todo el Mundo», bien como «la consagración del Mundo al Inmaculado Corazón de María, con mención especial de Rusia».

António Maria Martins, *Cartas de la Hermana Lucía*, Porto: Librería Apostolado de la Prensa, 19792, p. 58-59

1941.08.31 | Lucía concluye su tercera memoria.

La religiosa concluye la tercera memoria, que había sido pedida por el obispo de Leiria, el 26 de julio de 1941.

1941.12.08 | Lucía concluye su cuarta memoria.

Lucías concluyó la redacción de la cuarta memoria, en respuesta a la petición del obispo de Leiria de 7 de octubre de 1941.



1946.05.17 | Lucía es enviada para la comunidad dorotea de Gaia.

La religiosa es enviada para la comunidad dorotea del Colegio do Sardão, en Vila Nova de Gaia. Del 20 al 22 de ese mes de mayo, Lucía regresa a Fátima, pasadas dos decenas de años de ausencia. Visita Cova de Iria, a Loca do Cabeço, a los Valinhos y Aljustrel.

1948.03.25 | Lucía ingresa en el Carmelo de Santa Teresa, en Coimbra.

Lucía ingresa en el Carmelo de Santa Teresa, en Coimbra. El día 13 de mayo, toma el hábito con el nombre de Maria Lúcia de Jesus y del Corazón Inmaculado, haciendo los votos solemnes el 31 de mayo de 1949. En una carta escrita en 1954, Lucía describe su entrada en la celda carmelita: «Cuando tuve la felicidad de entrar en el Carmelo, fui conducida a la celda y, al entrar, me fije por algunos momentos en la gran cruz desnuda que me abría los brazos. Nuestra Rvda. Madre Priora me preguntó: “¿Sabe para qué está esta cruz aquí, sin imagen?” Y sin darme tiempo a que yo le contestara, añadió: “Es para que la Hermana en ella se crucifique”. ¡Qué ideal tan bonito ser crucificada con Cristo!»

António Maria Martins, *Cartas de la Hermana Lucía*, Porto: Librería Apostolado de la Prensa, 19792, p. 65

1951.04.30 | Los restos mortales de Jacinta son trasladados para la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima.

Los restos mortales de Jacinta son identificados y, el 1 de mayo de ese año, trasladados para la basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima.



1952.02.17 | Los restos mortales de Francisco son trasladados para la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima.

Los restos mortales de Francisco son exhumados. Su identificación, dificultada por el hecho de que el mismo lugar habían acogido diversos cuerpos, se debe, en gran medida, a las 148 cuentas del rosario con el que fue sepultado, encontradas junto a su huesos y pronto reconocidas por el padre del vidente. El cuerpo es trasladado para la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima el 13 de marzo de ese año.

1952.04.30 | D. José Alves Correia da Silva abre los Procesos Informativos Diocesanos sobre la fama de santidad y virtudes de Francisco y de Jacinta. D. José Alves Correia da Silva, obispo de Leiria, procede a la apertura de los dos Procesos Informativos Diocesanos sobre la fama de santidad y virtudes de Francisco y de Jacinta. De inicio, las causas de beatificación de Francisco y Jacinta siguieron procedimientos independientes, habiéndose convertido en una causa común apenas después del decreto de las virtudes de los hermanos Marto. El proceso de Francisco Marto contó con 63 sesiones y 25 testigos. Ya el de Jacinta Marto contó con 77 sesiones y 27 testigos.



1967.05.13 | 1967.05.13 | Lucía se encuentra con Pablo VI, en Fátima. Con ocasión de la peregrinación de Pablo VI, en la celebración del Cincuentenario de las Apariciones de Fátima, Lucía se traslada a Fátima y se encuentra con el Papa.

1977.07.11 | Lucía recibe al cardenal Albino Luciani, en Coimbra. Lucía recibe al cardenal Albino Luciani, patriarca de Venecia y futuro papa Juan Pablo I, en el Carmelo de Santa Teresa, en Coimbra.

1979.07.02 | El Proceso Informativo Diocesano sobre Jacinta es clausurado. Clausura del Proceso Informativo referente a Jacinta.

1979.08.01 | El Proceso Informativo Diocesano sobre Francisco es clausurado. Clausura del Proceso Informativo Diocesano referente a Francisco.



1982.05.13 | Juan Pablo II peregrina, por primera vez, a Fátima.

Juan Pablo II peregrina, por primera vez, a Fátima, en un viaje marcado por el signo de la gratitud por la protección maternal de la Madre de Dios en el atentado del que fuera víctima, precisamente un año antes, en la Plaza de San Pedro, en Roma. Son palabras de gratitud las que el Pontífice ofrece, en la Capilla de las Apariciones, en Fátima: «Vi en todo lo que se fue sucediendo -no me canso de repetirlo- una especial protección materna de Nuestra Señora. Y por la conciencia -y no hay meras coincidencias en los designios de la Providencia divina- vi también una invitación y, quizá, una llamada a la atención para el mensaje que de aquí partió, hace sesenta y cinco años, por intermedio de tres niños, hijas de gente humilde del campo, los pastorcitos de Fátima, como son conocidos universalmente.»

Allí se da el primer encuentro de la vidente Lucía con el papa polaco.

Discurso del Papa Juan Pablo II al Obispo de Leiria en su llegada a Fátima, 12 de mayo de 1982

1989.02.23 | Lucía concluyó su quinta memoria.

Lucía concluyó la redacción de la quinta memoria, evocando la figura de su padre, un texto que le fue repetidamente pedido por Luciano Guerra, en su época de Rector del Santuario de Fátima. La autora hizo aún dos adiciones a la memoria en abril de ese año.

1989.05.13 | Juan Pablo II firma el decreto de heroicidad de las virtudes de Francisco y de Jacinta.

Juan Pablo II decreta la heroicidad de las virtudes de Francisco. Lo mismo hizo para su hermana Jacinta. Los decretos de las virtudes de los hermanos Marto, y la consecuente concesión del título de venerables, representan un momento verdaderamente significativo para la Historia de la Iglesia, en la medida en que, por primera vez, y después de un largo periodo de reflexión teológica iniciada precisamente como respuesta a la Causa de los dos pastorcitos de Fátima, es reconocida la heroicidad de las virtudes y la madurez de fe de niños no-mártires, abriendo así el precedente para que la santidad de los niños sea reconocida.

Parte de este debate teológico se encuentra publicado en Osservatore Romano, 10 de abril de 1981

1991.05.13 | Juan Pablo II peregrina, por segunda vez, a Fátima.

Juan Pablo II peregrina, por segunda vez, a Fátima, encontrándose una vez más con la última vidente, Lucía de Jesús.

1993.03.25 | Lucía concluyó su sexta memoria.

La carmelita termina su sexta memoria dedicada a la figura de su madre.

1999.06.28 | Juan Pablo II promulga el decreto sobre el milagro de la cura obtenida a través de la intercesión de Francisco y de Jacinta.

Juan Pablo II promulga el decreto sobre el milagro de la cura de Emília Santos, obtenido a través de la intercesión de Francisco y de Jacinta.



2000.05.13 | Juan Pablo II peregrina, por tercera vez, a Fátima y beatifica a los videntes Francisco y Jacinta.

En su tercera y última peregrinación a Fátima, en el curso del Jubileo del Año 2000, Juan Pablo II beatifica a los videntes Francisco y Jacinta Marto, presentándolos a la Iglesia y al Mundo como «dos candiles que Dios encendió para iluminar a la humanidad en sus horas sombrías e inquietas». Proferido en el recinto de Fátima, el decreto papal anunciaba: «Acogiendo el deseo expreso por nuestro hermano don Serafin obispo de Leiria-Fátima, por muchos otros hermanos en el episcopado y por tantos fieles cristianos, después de haber escuchado la opinión de la Congregación de la Causa de los Santos, con nuestra autoridad apostólica concedemos que, de hoy en adelante, los venerables siervos de Dios, Francisco y Jacinta Marto, sean llamados beatos y pueda celebrarse anualmente, en los lugares y según las normas del derecho, la fiesta de Francisco y Jacinta Marto el día 20 de febrero. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.»

En esa misma fecha, Lucía, presente en la beatificación de los primos, tiene un encuentro con el papa. Los días siguientes, la carmelita regresa a los lugares de su infancia: Loca do Cabeço, Aljustrel e iglesia parroquial de Fátima.

Cf. Decreto de beatificación de los venerables Francisco y Jacinta Marto; Homilía del Papa Juan Pablo II en la ceremonia de beatificación de los Venerables Francisco y Jacinta, 13 de mayo de 2000

2005.02.13 | Lucía muere en el Carmelo, en Coimbra.

Lucía fallece en el Carmelo de Santa Teresa, en Coimbra. En un mensaje enviado al obispo de Coimbra, con ocasión del funeral de la carmelita, Juan Pablo II deja un testimonio de amistad: «Recuerdo con emoción los varios encuentros que tuve con ella y los vínculos de amistad espiritual que a lo largo del tiempo se fueron intensificando. Siempre me sentí amparado por la ofrenda cotidiana de su oración, especialmente en los duros momentos de provocación y sufrimiento. Que el Señor la recompense ampliamente por el gran y escondido servicio que prestó a la Iglesia. Me agrada pensar que para acoger a la Hermana Lucía, en su piadoso paso de esta tierra hacia el Cielo, haya sido precisamente Aquella que ella vió en Fátima, ya hace tantos años.»
Mensaje de Juan Pablo II para el funeral de la Hermana Lucía, Vaticano, 14 de febrero de 2005

2006.02.19 | Los restos mortales de Lucía son trasladados para la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima.

Los restos mortales de Lucía son trasladados para la basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima, siendo depositados al lado de los de su prima Jacinta.

2008.02.13 | Benedicto XVI acoge la petición de derogación de los cinco años de espera para la apertura de la causa de beatificación de Lucía.

En el Carmelo de Coimbra, el cardenal José Saraiva Martins, entonces Prefecto de la Congregación para la Causa de los Santos, anuncia que «Benedicto XVI, acogiendo benevolentemente la petición presentada por el obispo de Coimbra, D. Albino Mamede Cleto, y compartida por numerosos obispos y fieles de todas las partes del mundo, derogó los cinco años de espera establecidos por las normas canónicas, y dispuso que pudiese comenzar, apenas tres años después de la muerte, la fase diocesana de la causa de beatificación de la Carmelita.»

2008.04.30 | El Obispo de Coimbra da la apertura a la causa de beatificación de la Hermana Lucía de Jesús y del Corazón Inmaculado.

El obispo de Coimbra procede a la apertura de la causa de beatificación de la Hermana Lucía de Jesús y del Corazón Inmaculado.

www.fatima.pt/es/pages/cronologia